
Desaparición y miedo: ¿Qué pasaba con las personas desaparecidas en la Dictadura Cívico-Militar de 1976?

Alvarenga, Agustina

Gayoso, Bianca

Escuela CIMDIP & Miguel Cané.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto de investigación tiene como objetivo invitar a la reflexión de los hechos acontecidos con los desaparecidos en la última dictadura cívico-militar, ocurrida en Argentina del año 1976. Daremos a conocer las secuelas psicológicas que dejaron en la sociedad Argentina, considerando los actuales conceptos de la memoria. Esto estará acompañado de testimonios de las personas entrevistadas, demostrando los diferentes “encuentros” personales que contribuyen a la historia desde una perspectiva personal. Expondremos cómo se llevó a cabo el plan sistemático de desaparición de personas de forma clandestina, para asegurar el poder de la Junta militar e imponer un régimen de terror en toda la sociedad. Por último, hablaremos de las organizaciones que tuvieron lugar luego del Golpe Militar, y la creación del Derecho a la Identidad, como otras modificaciones a nivel jurídico y social en consecuencia de la dictadura.

Contextualización histórica.

El 24 de marzo de 1976 se produjo un Golpe de Estado por parte de las fuerzas Armadas en Argentina, las cuales se mantuvieron activas en el poder desde 1976 hasta 1983.

Los mismos se encargaron de ejecutar un plan sistemático para la desaparición, tortura, secuestro y el acribillamiento de individuos y colectivos que se encontraban en oposición al régimen.

Los secuestros.

Los secuestros se realizaban a la madrugada e irrumpía en el hogar un grupo de personas encargadas de esto. Llevaban encima de ellos armas y se solía repetir un patrón que era el uso de bigotes, y los famosos autos Ford Falcon. A la hora de trasladarlos a los centros clandestinos de detención lo hacían vendando sus ojos y subiéndose a un vehículo.

También podrían ocurrir a la luz del día, en espacios públicos, pero eran menores los casos. Según distintos testimonios del libro "Nunca Más" (CONADEP, 1984) el 64% de los secuestros ocurrió de noche y el 38% de día. En caso de que no encontrarán en el domicilio a la persona que buscaban, recurrían a permanecer en el establecimiento hasta que aparezca. De lo contrario, tomarían represalias contra su familia.

Esto sucedía porque aquellas personas pertenecientes a la oposición política se alojaban en distintos domicilios para no ser encontrados y, posiblemente, secuestrados.

Luego de la dictadura, la Ley de Ausencia con Presunción de Fallecimiento (Ley 14.394) fue reemplazada y convertida en Ley de Desaparición Forzada de Personas (Ley 24.321) en 1994, dando un nuevo significado a la palabra "desaparecidos" deslizándose de la muerte.

Los centros clandestinos de detención.

Los centros clandestinos de detención fueron el destino de las personas secuestradas y privadas de su libertad. En estos lugares se encontraban aquellas personas desaparecidas y arraigadas de su familia, hogar y vida. Además de mantenerlos aislados, estos lugares eran el espacio en el que, mayoritariamente, los torturaron e interrogaron. El estado de los mismos era de suma precariedad, la estadía de las víctimas era aproximadamente de 2(dos) a 3(tres) meses. Los secuestrados pasaron a portar números como identificación. Por supuesto, que todos los centros eran clandestinos para la población, familias, medios, etc. ya que las fuerzas armadas negaban toda relación y evidencia con las personas desaparecidas.

Las madres de plaza de Mayo

Las madres de plaza de mayo es una organización de Derechos Humanos, formada durante la última dictadura militar, la cual está conformada por las madres de las personas desaparecidas.

Durante la última dictadura militar fueron ellas las encargadas de dar voz a las personas desaparecidas las cuales nadie hablaba, su gran característica es el uso de pañuelos o pañales sobre su cabeza, cargando con ellas imágenes de sus hijos desaparecidos.

Cada alteración social era severamente castigada, por lo que decidieron marchar de forma pacífica alrededor de la Plaza de Mayo, con el pasar del tiempo su presencia iba siendo cada vez más notoria por los medios de comunicación.

Derecho a la Identidad

Durante la última dictadura militar el derecho a la identidad fue severamente vulnerado debido a las prácticas de apropiación y sustitución de la identidad de aquellas personas secuestradas o de los niños nacidos en cautiverio.

Gracias a las organizaciones como Madres de Plaza de Mayo en 1992 se creó “La Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI)” con el fin de garantizar el derecho a la identidad e impulsar la búsqueda y localización de aquellos niños nacidos en cautiverio.

En 2005 se sanciona la Ley 26.061 de Protección Integral de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, la cual promulga la implementación de un Sistema de Protección Integral para la infancia y adolescencia, reconociendo el Derecho a la Identidad.

Psicología durante la dictadura

Las universidades que contenían carreras de carácter social era el “foco” de todo aquello que era subversivo por lo que, se intervinieron 26 universidades, se cerraron 96 carreras universitarias; el sistema de vacantes se redujo el ingreso en un 25% en promedio en todas las universidades públicas, y se redujo el presupuesto universitario en un 45%.

De las carreras universitarias de ciencias sociales y humanas cerradas, además de psicología, se encontraban las carreras de sociología, antropología, y principalmente trabajo y asistente social. La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), estableció que el 21% de los desaparecidos eran estudiantes.

Mariela Ventura (2009), en su libro nos va a hablar sobre el foco que se hizo sobre psicólogos o psicoanalistas en esta época dictatorial, revelando que para los militares era una teoría subversiva la del psicoanálisis, dejando en claro el rechazo hacia los famosos autores como Sigmund Freud, catalogado como un peligro al orden social y político.

En sus propias palabras “Los psicólogos o psicoanalistas fueron tomados como blanco de la dictadura, la práctica del psicoanálisis en el ámbito público y privado, sus usos y costumbres, sus lugares, las formas de censura, los psicólogos desaparecidos, el tipo de psicoanálisis que se perseguía, la política de los psicólogos y de las instituciones psicoanalíticas frente a los hechos”. (Ventura, 2009).

Ser estudiante en la dictadura.

Como sabemos, en los escritos y en la historia nos demuestran esta etapa de la historia, la famosa dictadura del año 1976, pero aun así hay puntos importantes que se siguen poniendo en duda, como la cantidad de desaparecidos o el motivo de dicha desaparición. Sin embargo, hay cuestiones mucho más profundas para repensar, por ejemplo, como esto dejó una inmensa marca en aquellos que vivieron esa época de terror en donde nadie sabía su destino y sobre todo, los adolescentes/jóvenes.

Muy bien lo describió Ana (persona entrevistada) con unas palabras precisas:

“Cualquiera podía caer, no necesariamente tenías que militar para caer.”

¿Se imaginan ser adolescente y sentir un miedo constante? Además de los datos que ya conocemos acerca de los hostigamientos hacia los jóvenes, con este testimonio seguimos reafirmando lo que ellos debían atravesar cada momento de sus vidas, ya que el foco de control solían ser las facultades o colegios, dejando una mirada positiva sobre los militares y una señal de protección sobre

aquel mal que irrumpía en las aulas o instituciones. Nuevamente Ana puede brindarnos un testimonio que verifica lo que nos cuenta la historia:

“No podías estar quieto hablando con compañeros, tenías que circular. También siempre te pedían el documento para poder entrar a la facultad y recuerdo que mientras cursábamos se empezaba a armar lío porque hubo una pintada en contra de los militares, entonces nos podían contra las paredes del aula y todos éramos culpables. Era una situación de nervios e incertidumbre.” (Entrevista a Ana)

Por otro lado, Omar, que era unos años más chico también nos pudo contar cómo percibía este constante control:

“El sistema educativo imponía las costumbres que ya tenía la dictadura, ósea las órdenes que tenían que cumplir de la dictadura, por ejemplo, desfilar en las clases de educación física. Todo lo que se hablaba de política tenía que ver con que la dictadura era buena no se podía estar en contra, o tener una opinión en contra del gobierno y sobre todo que había desinformación, nada de lo que estaba pasando en ese momento se sabía o se hablaba en el colegio. Los profesores tampoco permitían el libre albedrío de que cada uno opinara sobre cuestiones, lo que hacían era bajar línea y tenías que escuchar lo que ellos opinaban, pero no había libertad de opinión.” (Entrevista a Omar)

Acá es donde podemos notar las distintas restricciones en sus relatos, que aunque sean pertenecientes a distintos niveles educativos, el funcionamiento de la represión estudiantil era similar y en muchas ocasiones se ejercía la violencia física (sobre todo en la facultad). Todo este protocolo del terror generaba miedo en los estudiantes y lo confirma una propia estudiante de la facultad:

“Al ser estudiante sentía miedo. Era un momento de incertidumbre porque no había cosas seguras y yo era muy joven. Además, vos ves que suceden cosas pero no sos consciente del alcance.” (Entrevista a Ana)

Desaparecidos: relatos de conocidos.

En esa época las personas desaparecidas eran una incertidumbre total, nadie sabía de su paradero, quien lo había hecho o por qué y esos son los sentimientos que atravesaban las diferentes personas que conocían algún caso aislado, pero sin vivirlo. Sin embargo, los relatos que se leen o escuchan delatan como aun sin saber con certeza lo que sucedía, existía un sentimiento inconsciente que tenía miedo, intriga o preocupación. Muy bien lo definió Ana diciendo que era como “Estar anestesiados”. Es más, en los siguientes testimonios podemos ver cómo sin vivirlo en sus propias casas, tenían presentes ciertas preocupaciones pero aun así seguían dudando y ese es el poder del control.

Ana López: *“Tenía dos compañeras que militaban con sus parejas, eran todos amigos y los secuestraron a los cuatro en una de las casas de ellos, y uno de ellos nunca volvió... después también me entere que mataron a un compañero y era uno de los que pintaba, iba caminando y lo acribillaron, es más, en un cuaderno yo me anote la fecha en la que lo mataron pero lo tenía escondido para que nadie se entere porque cualquier cosa que tenías te comprometía. También me paso de ir de Quilmes a La plata en tren y ver, en Villa Elisa, en los edificios marcas de todos acribillados... es muy difícil estudiar con ese miedo.”*

Omar Sánchez: *“Siempre alguno conocía a algún amigo que tenía un hermano que tenía un primo que no se sabía dónde estaba pero todavía tampoco había información de que había sido el Estado el responsable de esas desapariciones, porque como había habido digamos una guerra entre la subversión y el Estado, no se sabía cuál de las dos partes era la que se había llevado la gente o qué era lo que había pasado con esa gente, si habían inmigrado como en realidad muchos habían emigrado al exterior o si realmente había desaparecidos como se empezaba a comentar en ese momento.”*

Por otro lado, las personas participes de la militancia política opositora que era perseguida por los militares debía esconderse en distintos domicilios ya que iban a buscarlos a sus hogares e irrumpía de una manera violenta e inhumana. Esto es de público conocimiento y es así de cierto, tal y como nos dice un testimonio de Ana:

“Yo tenía un vecino que era mi novio, nos separamos y él conoció a otra chica. Ambos empezaron a militar y me enteré que se escondían, dormían en distintos lugares porque eso hacían los militantes. Más adelante como corrían peligro se fueron a vivir a España.”

Además, también se menciona lo que nos contó Omar, habían personas que emigran al exterior. Había un poco de verdad en todos los rumores inciertos que transitaban de boca en boca.

Centros clandestinos de detención: mayor incertidumbre.

En aquella época dictatorial todo centro de detención era clandestino para los ciudadanos, en los hogares no tenían conocimiento de estos lugares. Sin embargo, siempre se mantiene este sentimiento de saber lo que pasa y no saberlo al mismo tiempo, debido al consumo que generan los medios de comunicación. Era algo oculto pero parece ser que nuestras vivencias son más fuertes, tal como nos cuenta una vivencia Ana:

“Me acuerdo que pasando Vicente López había un centro de maternidad y se decía que ahí se llevaban a las chicas a parir a la madrugada, chicas desaparecidas. Yo me llegué a enterar de eso, es más, tengo la sensación de pasar por ahí caminando y sentir como una energía, pero no lo terminaba de creer porque era algo raro, incierto.”

Las historias y los relatos de las personas que van compartiendo sus conocimientos son muy fuertes, muchas veces la historia se construye con la memoria, como lo que nos cuenta Ana y como ella también se enteró porque alguien más lo sabía, y así sucesivamente.

El psicoanálisis en la dictadura.

Tomando como referencia el libro de Mariela Ventura, el psicoanálisis en la época dictatorial era percibido como un pensamiento opositor, sobre todo por las ideas de Freud acerca de la sexualidad y lo inconsciente reprimido, teniendo en cuenta que esto nos seguía las estructuras conservadoras del gobierno militar. Además la psicología tiene un estrecho contacto con el mundo social por lo que

podía convertirse en un medio para revolucionar ideas, debido a toda la teoría y conceptos de esta doctrina, polémica y peligrosa ese gobierno. De hecho, uno de los testimonios que nos brindó Ana relata como ellos tenían una visión negativa de Freud y la psicología, y como estudiarlo significaba un peligro:

“Yo estaba con dos amigos en un café y teníamos un montón de apuntes de psicología. En eso interrumpen tipos de civil y de golpe a los gritos diciendo “contra la pared, contra la pared”. Justo fueron a nuestra mesa y vieron los libros de psicología, en eso empezaron a decir “¿Quienes estudian psicología, de quienes son estos libros? Esta porquería de Freud.” Por suerte no pasó nada pero yo pensé que no volvía más.”

La importancia de la memoria.

La memoria es una parte importante en la construcción de la historia pero así como lo es, también es importante entender que la psiquis funciona de maneras inentendibles en varias ocasiones y no son más que recuerdos con connotaciones emocionales que puede nublar nuestro juicio. ¿Por qué sucede esto? Porque la realidad es individual y no todos la percibimos del mismo modo, acá entran en juego experiencias, tiempo y espacio, etc. En definitiva, es subjetiva. Sin embargo, cada persona en su individualidad puede darle un significado personal, como lo hicieron Ana y Omar sobre el tema en cuestión:

“El interés de los jóvenes de querer saber estas cosas, me parece que ahí recobra vida poder sostener la atrocidad que pasó y no va a morir. En eso le doy vida a la palabra memoria.”

“Tiene un significado muy importante porque está asociado a la vuelta de la democracia, ósea para que no vuelva a suceder lo que nos pasó, a partir del año 83 de lo que hablamos es eso de no perder la memoria para no olvidar lo que paso es esos años y no tener que volver a repetirlos.”

Conclusión.

Para concluir, de forma breve, este proyecto podemos pensar como las diferentes personas en su individualidad van construyendo la historia porque

más allá de que las vivencias y recuerdos son subjetivos y se modifican según el contexto histórico, el tiempo y el espacio, muchas veces hay distintas verdades compartidas. La realidad y la verdad son distintas para todos pero la memoria no solo construye la historia, también revive y en este caso, nos da la posibilidad de conocer los hechos para formar nuestro pensamiento, revivir lo pasado y formar un futuro distinto. Esto es muy importante porque son marcas que quedan en una sociedad, los testimonios que fuimos exponiendo demuestran claramente cómo tienen rastros de secuelas y marcas por vivir la época dictatorial. Por otro lado, también podemos confirmar la manipulación que existía sobre los medios y la sociedad, este sentimiento de miedo que nos hace ocultar y es por eso que nadie tenía demasiado conocimiento sobre los centros clandestinos de detención y hoy es importante tenerlo presente.